



Orff España

Enero 2000 - Volumen 3





Orff España

Enero 2000 - Volumen 3

Asociación Orff España

Música y Movimiento en la Educación
Alsasua, 7
28023-Aravaca
Madrid. España

Presidente: Mariana di Fonzo
Vice-Presidente: Sofía López-Ibor
Tesorero: José Luis Ráez Pérez
Secretaria: Concha Vilches Collado
Editor: Sofía López-Ibor
Fotografías: Alumnos de la
Escuela L'Arc de Barcelona.

Este boletín se distribuye de una forma gratuita entre los miembros de la Asociación Orff España.

La Asociación Orff España, es una organización sin ánimo de lucro para profesores de Música y Movimiento de todos los ámbitos y niveles educativos, interesados en las ideas pedagógicas y filosóficas de Carl Orff.

La idea central del Orff-Schulwerk es poner la música al alcance de todos, fomentando la parte creativa y artística del ser humano a través de la expresión vocal, instrumental y corporal.

La exploración, el juego, la improvisación, la composición y la interpretación nos llevan a conocer y crear canciones, textos, danzas y piezas instrumentales.

Llegando de este modo a apreciar en profundidad el mundo de la música.

El Orff-Schulwerk es una forma de enseñar y aprender música en la que cada persona desarrolla sus capacidades musicales individuales formando parte de un grupo.

Prohibida la reproducción total o parcial del contenido de este boletín sin expresa autorización de los autores y editor.

Editorial.....	2
Entrevista con Maria Dolors Bonal, por Elisa Roche	4
.....	11
Cursos.....	12

EDITORIAL

El presente número del boletín de la Asociación Orff España está dedicado íntegramente a resaltar la figura y el trabajo de Maria Dolors Bonal y el equipo de la Escuela L'ARC de Barcelona. Siendo una de los primeros españoles en trasladarse a Austria para realizar estudios en el Orff-Institut de Salzburgo, Maria Dolors sigue manteniendo el interés por este mundo y ha sido entrevistada en Madrid por Elisa Roche, donde asistió al curso de Soili Perkio. Además de ésta entrevista, publicamos una bibliografía y material cedido por la autora, a la que agradecemos enormemente su generosidad. *Sofía López-Ibor*



Entrevista: María Dolors Bonal

Elisa Roche

Mantener una larga charla con Maria Dolors Bonal es un auténtico privilegio. El entusiasmo que trasluce en todas sus expresiones, la naturalidad con la que recuerda hechos que pocos pedagogos pueden contar, su expresividad en el lenguaje, y su absoluta ausencia de divismo ante un recorrido tan extraordinario como el seguido en su vida profesional, resultan un regalo para el que, como yo, ha tenido la oportunidad de escucharla.

Maria Dolors Bonal, con quien comparto tantas experiencias y afanes, ha tenido la amabilidad de dedicarnos una hora de conversación relajada y amigable, en las que hemos podido seguir una larga carrera profesional de dedicación a la música, y a la educación musical, que llama la atención por su coherencia y fidelidad a un ideal educativo. Pionera en nuestro país de una manera diferente de acercar la música a los niños, ha sido la impulsora del movimiento de corales infantiles en Cataluña, fundadora de una Escuela de Música innovadora y creativa, L'ARC, y maestra de valores como la solidaridad y la integridad que ha sabido transmitir en el ejercicio de las actividades musicales.

El testimonio de su lucha contra la inercia de las instituciones oficiales, de su compromiso con la libertad artística y cultural, de su confianza en los valores educativos de la música ponen de manifiesto el coraje con el que en época no muy lejana era preciso enfrentarse a unas circunstancias sociales y políticas, tan aberrantes como las que describe en sus años de *clandestinidad*. Estoy segura de que su trabajo resultará una referencia para las generaciones que ahora pueden considerar *normal* lo que para María Dolors fue una constante batalla por conseguir que lo fuera.

¿Cuándo empezaste a trabajar y dónde?

Comencé a dar clase en 1951, en dos Colegios privados: el Santa Ana y el San Gregorio. En aquella época era imposible enseñar música en centros públicos. Estábamos en la era de las catacumbas. En aquellos Colegios donde dí clase durante varios años, había una ideología abierta, querían hacer las cosas bien, y para ello se rozaba, en muchas ocasiones, lo prohibido porque eran épocas muy difíciles. Así empecé.

¿Por qué tuviste, desde el inicio de tu vida docente, tanto interés en trabajar el canto coral como centro de la educación musical?

Creo que lo más importante es la palabra, y por lo tanto la canción era la base, el soporte de mi trabajo, sobre todo la canción popular catalana. En aquellos años en los que estaba prohibido casi todo, los niños desconocían sus canciones tradicionales y yo veía que, precisamente, el contacto con ese riquísimo patrimonio proporcionaba

un camino formativo de doble vertiente: uno, el de la propia educación musical y otro, el conocimiento de la lengua catalana de la que todos estábamos faltos. También, y por las mismas razones, organicé enseguida un coro para que los niños cantarán juntos; era una manera fantástica de abrir horizontes, de conocer la propia lengua, el propio folclore. Era ¡la educación musical perfecta! Por otra parte, tengo que confesar que, entonces, yo no sabía nada y todo me lo inventaba. Eran tiempos en los que nadie nos había enseñado absolutamente nada y se trabajaba a golpe de intuiciones.

¿De dónde te venía el entusiasmo por la educación musical?

Quizás porque tuve un abuelo que estaba absolutamente enamorado de la música - mi abuelo paterno era farmacéutico pero su locura era la música - a lo mejor de ahí me viene la locura en directo. Fue una persona que no conocí pero que siempre añoré porque estoy segura de que hubiéramos sido muy buenos amigos.

¿Cómo organizaste la primera agrupación coral en la que participaban niños y niñas?

La primera coral comenzó, con un grupo de niñas del colegio Santa Ana - la dictadura había prohibido la coeducación, y yo daba clase a niños y niñas por separado cada uno en sus respectivos colegios; naturalmente, también organicé un coro de niños en el San Gregorio. Hice un experimento que consistió en juntar ambos coros cada semana. Nos reuníamos en un sótano, muy escondidos y allí cantábamos niños y niñas juntos. ¡imagínate, qué pecado...! Pero como yo creía en la coeducación y en las cosas que son naturales pues así íbamos tirando...

En los dos colegios ¿enseñabas sólo música?

Si, estaba contratada, ya en aquella época, como profesora de música. Ahora, te puedes imaginar el tipo de contrato: sin seguridad social, y sin nada de nada porque en aquellos tiempos todo iba así.

¿Cómo estaba organizada la enseñanza de la música en aquellos centros?

Yo daba clase de música una hora a la semana a cada uno de los grupos, desde el ingreso de Bachillerato hasta el cuarto curso. Es decir desde los 9-10 años hasta los 13-14.

Eso ya era muy avanzado para la época. ¿Qué tipo de colegios eran?

Eran seculares. Eran colegios que se caracterizaban por ser muy del país, muy de Cataluña. Enseñaban a los niños, - y seguimos con la clandestinidad -, a escribir en catalán. Eran colegios de un signo pedagógico progresista dentro de la tradición que se había desarrollado durante la república y que quedó aniquilada después de la guerra civil. No obstante, en los años cincuenta brotó de nuevo el interés por retomar este espíritu pedagógico en ciertos sectores, liderado por una minoría de personas vin-

culadas con el mundo de la educación. No fue por lo tanto algo nuevo porque las cosas no surgen por azar. Los colegios San Gregorio y Santa Ana, aunque tuvieran nombre de santo, eran centros laicos, y representaban un movimiento innovador incipiente. También en esta línea, estaba el colegio Betania que era el que nos dejaba el sótano para ensayar juntos.

¿Qué supuso para ti aquella experiencia de trabajo coral «clandestino»?

Fue un trabajo fantástico. La primera obra importante que hicimos, fueron las canciones populares de Toldrá para voz y piano. Es una selección de canciones populares preciosas en castellano y catalán donde está «La perrita chita», «El sol se llama Lorenzo» etc. Toldrá había muerto hacía relativamente poco y los niños le hicieron un homenaje organizado por mí. ¿Sabes quién me acompañó al piano? No lo dirías nunca: Ros-Marbá. Así

que siempre le he dicho: ¡te he dirigido! Somos muy buenos amigos. Para el homenaje, hubo que pedir permiso a la policía para que pudieran cantar juntos, niños y niñas !!!, también tuvimos que entregar los textos con tres copias de cada uno para que pasaran la censura(!). Bueno, así era la vida....

Además del concierto y de las canciones de Eduardo Toldrá. ¿Qué tipo de repertorio cantabais y cómo fuiste dándole forma al trabajo?

Te confieso que no lo sé, no lo sé...yo hacía lo que me parecía que debía hacer. Elegía el repertorio que a mí me gustaba, no sólo canciones tradicionales catalanas sino que seleccionaba y traducía canciones que iba recogiendo.....no sé de dónde...y organicé un repertorio que incluía canciones también de otros países aunque, naturalmente, dominaban las canciones populares catalanas. ¿Cómo lo hacía?, pues, supongo que muy mal porque, como te he comentado, na-



die nos había enseñado nada. Yo tenía una ventaja. Mi escuela de canto e indirectamente, de educación musical, fueron la Coral San Jordi con Oriol Martorell como director. Yo cantaba allí desde los 18 años y tenía una vivencia intensa de la práctica coral que me ayudó mucho para el trabajo educativo. Leyendo, vocalizando y cantando en una coral se aprende una barbaridad. Entonces con mi intuición..así, no sé cómo.. empecé, aunque me daba cuenta de que me faltaba todo y me angustiaba porque no sabía nada.

Pero tú seguías con paso firme y fundaste una coral muy conocida: L'Esquix que cumple ahora 38 años.¿todo un proyecto!. ¿Con qué niños se organizó el coro?

Pensé que era muy fácil cantar con niños dentro del colegio porque los niños están muy «a mano». Entonces me propuse organizar una coral «libre» - ya sabes que yo soy bastante anarquista -. Quería tener un coro en el que los niños vinieran poque les gustara cantar, y que vinieran de donde quisieran, al margen de un centro escolar, y así surgió L'Esquix. Surgió, en realidad, como un apéndice de la Coral San Jordi. Como yo cantaba allí, empecé a decir a los hijos de los compañeros que pregonaran la idea, y así empezamos. Ensayábamos los sábados por la tarde en el mismo local de la coral. El primer concierto que hicimos fue en Navidad con 32 niños entre 5 y 12 años. Supongo que cantamos muy mal ¡imagínate con esta diferencia de edades! pero, a partir de ese momento vino una persona para ayudarme; ya pude organizar dos grupos separando a los más pequeños.

Y todo eso lo hacías gratis et amore..

Por supuesto. Siempre me ha movido la ilusión de cambiar el

mundo...(risas). Estoy en el final de mi vida docente y, naturalmente, el mundo continúa igual pero bueno, yo no pierdo la esperanza...¿sabes lo que dice el escritor uruguayo Eduardo Galeano sobre la utopía? la utopía es andar y ver que está más allá y volver a andar a ver si la alcanzas, y cuando llegas, ves que todavía está más lejos. Esto es lo que me pasa a mí.

L'Esquix tuvo un enorme efecto multiplicador ¿cómo se consiguió?

Yo iba a hablar con personas interesadas y les animaba: venga, venga, empezad una coral aquí, en este lugar, en este pueblo. Por ejemplo en Villafranca del Penedés, encontré a Josep Antón Casas. Una persona joven, valiosa y muy querida que, lamentablemente, ha muerto. Yo le formé para que iniciara una coral allí. Así, comenzó un trabajo de grupo entre los que dirigíamos corales para coordinar acciones y decidir un programa común para trabajar durante todo el año, de manera que, cuando nos juntáramos, todas las corales supeáramos las mismas canciones .

A partir de esta experiencia pusiste en marcha dos actividades de máxima importancia: formación de monitores y encuentros corales. ¿Qué sentido tenían para ti esos encuentros?¿Cómo se organizaba todo aquello?

Cuando yo descubrí el enorme valor formativo, y el poder de convocatoria que podíamos conseguir cantando cánones, me lancé. ¿Cómo funcionaban los encuentros? Pues funcionaban por la gracia de Dios: éramos unos cuanto amigos, medio locos, que nos reuníamos para hacer un programa, mirábamos las canciones, cada uno traía un repertorio; escogíamos canciones para los más pequeños, para los medianos, para los mayores... y así marchaba la cosa.¿Qué pretendíamos con los encuentros

de varias corales? Conseguir un clima de confraternización entre niños de diferentes medios urbanos y rurales a través de la música: los niños comprobaban que sabían las mismas canciones, se animaban unos a otros, se relacionaban entre ellos. El ambiente de los encuentros con todas las corales,- al principio éramos pocos, unos 300 -400...- fue siempre muy agradable y simpático.

Quién se ocupaba del transporte, alojamiento, bolsa de viaje? ¿Qué ayudas había? ¿Ayudaba el Ayuntamiento de Barcelona?

Nooo, ¡qué te parece! Entonces en Barcelona estaba Porcioles de Alcalde; nada de nada ¡ya te puedes imaginar ! El primer encuentro lo hicimos, a principios de los años sesenta, en Manresa en una plaza pública. Allí nos pusimos a cantar como locos y la gente se entusiasmó. El segundo fue en Lérida donde nos facilitaron un palacio de deportes.

¿Cuándo se organizó el movimiento de corales infantiles de Cataluña del que tú eres fundadora?

En 1967. Había ya tantas corales infantiles como resultado del impulso gota a gota que veníamos alentando que,entonces, un grupo de personas decidimos fundar «el movimiento de corales infantiles de Cataluña». Pusimos en marcha un equipo técnico para programar el repertorio y gestionar la organización, que empezamos a subvencionar con cuotas de los propios participantes. Hoy en día, el Secretariado de corales infantiles de Cataluña - así se denomina esta organización coral -, sigue manteniendo el mismo esquema organizativo que, por cierto, resiste muy bien el paso del tiempo. En la actualidad, se hacen grandes encuentros cada tres o cuatro años en donde se reúnen alrededor de 5.000 niños en el Palau San Jordi. Ahora



sí, ahora el Ayuntamiento nos lo deja, y la Generalitat también aporta alguna ayuda.

¿De dónde salía esta cantera formidable de voluntarios para trabajar y formar corales infantiles?

Detectábamos dónde había personas con interés, con conocimientos musicales y que, a ser posible, cantara ya en una coral de adultos - en Cataluña hay una gran tradición coral -. Entonces, les animábamos para poner en marcha una coral infantil que cumpliera con los requisitos establecidos: la coral no debía representar a ningún colegio o parroquia. Los niños debían realizar la actividad voluntariamente, sin ninguna presión institucional. Paralelamente, organizábamos cursos de dirección coral infantil, formación que se continúa realizando hoy.

¿Qué ha representado para la educación musical en Cataluña este movimiento? ¿Qué proyección ha tenido en la sociedad?

Yo creo que ha sido un movimiento muy importante para las personas, para los ciudadanos. No ha sido tan reconocido por las instituciones oficiales, que hubieran podido recoger la dinámica y el entusiasmo que aún existe para encauzarlo con mayores facilidades. Hemos estado bastante olvidados pero no por ello hemos dejado de trabajar ¡voluntariamente, aún ahora!.

Este movimiento, que puede calificarse de auténtica O.N.G., ¿ha tenido alguna connotación política al margen del proyecto educativo musical?

No, de ninguna manera, y cuando, en ocasiones, han surgido algunas tentaciones de capitalizarlo

hacia otros objetivos extraños al proyecto, yo he luchado siempre para cortarlo.

¿Cuántas personas trabajan hoy en el equipo organizativo del Secretariado de Corales Infantiles de Cataluña?

Ahora tenemos ya un local, una secretaria administrativa que acude dos veces por semana y varios equipos de trabajo: equipo administrativo, formado por tres personas; equipo comarcal formado por un representante de cada comarca que tiene corales infantiles asociadas, unas doce personas, y el equipo técnico-musical que son los que planifican el trabajo a realizar, constituido por seis miembros. Además continúa la formación de monitores con cursos de fines de semana. En estos momentos las corales están organizadas de acuerdo con tres grupos de edad.

des: los de 5- 6- y 7 años, los de 8- 9 y 10, y el grupo de 11 a 16. Entre los monitores, todos con vocación «heroica», hay perfiles formativos diversos entre los que se encuentran también alumnos del Conservatorio Superior.

¿Que te llevó en el año 1966 a ir al Orff-Institut ?

Quería aprender. Estaba cansada de ser autodidacta, de inventarme el trabajo. Como he dicho, cantaba en la Coral San Jordi, y también formaba parte de un grupo de música antigua que dirigía Enric Gispert, el «Ars Musicae» en el que aprendí muchísimo porque Gispert era una persona extraordinaria. También había hecho algunos cursos de dirección en Francia hasta que, al fin, conseguí ir al Orff-Institut. Allí encontré todo lo que buscaba. Cuando eres mayor- tampoco era ya tan joven -, has trabajado muchísimo y puedes volver, de nuevo, a ser estudiante, con bicicleta.. y sumergirte en unos estudios tan atractivos que respondían plenamente a mi ideal educativo pues, ¡aquello era la felicidad total!

¿Cómo surgió la idea de crear una Escuela de Música?

Tres años antes de ir al Orff-Institut me rondaba ya la idea en la cabeza pero no sabía cómo hacerlo. Tenía muy claro que debía ser una escuela totalmente libre, en la misma línea que habíamos organizado las corales infantiles pero claro, hay que vivir, y así como en las corales infantiles puedes trabajar sin cobrar ni un duro si haces una Escuela de Música tienes que pagar al profesorado, etc. Esto me preocupaba mucho. El periodo de Salzburgo me sirvió también para pensar en cómo hacerlo porque yo quería, al regresar a Barcelona, comenzar a trabajar en mi propia Escuela de Música. Como tenía amigos, con las mismas ideas edu-

cativas, que se dedicaban a las artes plásticas, pensé que podríamos compartir el proyecto de Escuela. Así nació L´Arc.

¿Cuales fueron las ideas más importantes de vuestro proyecto pedagógico?

La más importante era la de que los niños vinieran a estudiar música por puro placer, por gusto; después, la de que los padres entendieran que la música podía contribuir a la formación de sus hijos como personas. En suma, utilizar la música como la herramienta principal de su educación y del desarrollo de su sensibilidad. Sin ningún tipo de presión de exámenes, notas etc..libremente.

¿Qué enseñanzas de música se ofrecieron en el primer momento, y cómo se organizaba la doble oferta formativa de música y plástica?

Comenzamos con lenguaje musical, utilizando una metodología alternativa que incluía muchos aspectos relacionados con las ideas pedagógicas de Orff y Kodaly, flauta de pico, conjunto de flautas y coro. No teníamos dinero para comprar ningún instrumento más. Sólo dispusimos de un piano heredado de un familiar mío. El profesor de Flauta de pico era Romá Escalas que estuvo con nosotros durante varios años. Ahora es catedrático del Conservatorio Superior de Música de Barcelona. Los alumnos elegían libremente, algunos hacían sólo música, otros sólo plástica, y otros hacían las dos cosas.

¿Había proyectos comunes?

Si, a los cinco años de comenzar, hicimos un proyecto muy bonito que se llamó *Ítaca* en el que participaron todos los alumnos de música y de plástica: trabajaron sobre el proceso realizado durante todo un curso para llegar hasta *Ítaca*, emulando a Ulises. Quería-

mos profundizar en la idea de que lo importante no es llegar a un sitio sino todo lo que descubres realizando el camino. El texto lo escribieron íntegramente los alumnos en forma de cuento, y a partir de ello se trabajó la plástica y la música. Lo hicimos en el Palau de la Música. No sé por qué, nos lo dejaron con un alquiler simbólico ¡un milagro! que nunca más se ha vuelto a repetir.

¿Cómo respondieron los padres a ese proyecto innovador, alternativo y totalmente diferente del establecido en la enseñanza oficial?

Su respuesta, desde el primer momento, fue muy positiva. Quizás influyó el que yo ya había hecho muchas cosas en esta dirección, ya era conocida, había hecho mucho ruido...y creyeron en lo que les ofrecía ¡cuestión de fe! Otros no nos conocían pero les gustaba y se quedaban. Prácticamente no tuvimos abandonos. En cualquier caso, no ha sido un camino tan fácil como suena ahora al recordarlo porque la ausencia de exámenes a los padres les resultaba difícil de comprender ¿para que servirá la música si no hay exámenes? decían algunos. Servirá para que este niño sea más feliz-les contestábamos-, para que tenga una sensibilidad y una cultura más rica, para que la música contribuya a desarrollar mejor todas sus capacidades ¿les parece poco? Había que entender que preparar para un examen no era sinónimo de enseñar música. Por otra parte, todavía hoy, consideramos que los contenidos de los programas oficiales, en muchas ocasiones incluyen aspectos que no compartimos y por lo tanto, no nos interesa enseñar. Nos interesa que el niño viva la música como un lenguaje propio. Esto exige un proceso didáctico y metodológico, en ocasiones muy diferente al que se realiza en los centros oficiales.

Pero también de esta Escuela han surgido vocaciones profesionales

¿cómo habéis hecho con esos casos?

Claro, sí, sí. Cuando veíamos que algunos alumnos tenían condiciones y mucho interés les orientábamos para que hicieran una prueba que se llamaba de suficiencia para ingresar en el Conservatorio, pero lo hacíamos con alumnos ya de 15-16 años. Algunos de los actuales profesores, han sido alumnos de la Escuela pero es algo que yo no he buscado, que conste, no he buscado nunca la profesionalización de mis alumnos



que, por otra parte, me los encuentro con frecuencia en los conciertos.

¿Cómo se fue ampliando la oferta de enseñanzas? Fue muy difícil encontrar profesores que compartieran un proyecto tan diferente?

Pasaron bastantes años con aquel pequeño núcleo de enseñanzas. Más tarde, algunos alumnos, como la actual directora, Mireia Hernández, que estudiaba piano en el Conservatorio, - ella nos acompañaba el repertorio barroco de la flauta - propició que, con todos mis ahorros, comprara una espineta. Fue la primera que entró

en L'Arc. Encontrar profesores tampoco fue una tarea fácil, pero yo siempre me preocupé de este aspecto y he buscado mucho para conseguir un equipo afín al proyecto.

¿Cómo se ha financiado la Escuela. Ha tenido alguna subvención?

Exclusivamente con las cuotas de los padres. No hemos tenido ninguna subvención. Sí hemos tenido alguna ayuda puntual para el concierto de Navidad en el que participamos dentro del proyecto de Barcelona solidaria, y para ello el Ayuntamiento nos dá una pequeña cantidad.

En relación con el dinero ¿habéis tenido algún criterio para que, dentro de la autofinanciación del centro, no se excluyera a alumnos con dificultades económicas?

No se ha excluido nunca a un niño de los que han venido. Si no pueden pagar la cuota íntegra, pagan lo que pueden, por lo que somos nosotros, los propios profesores los que damos las subvenciones.

¿Cuántos alumnos y profesores hay en la actualidad y qué enseñanzas se imparten?

Ahora hay 300 alumnos y 23 profesores que imparten: piano, cla-

ve, violoncello, viola da gamba, violín, clarinete, flauta travesera, y flauta de pico- los alumnos que hacen flauta de pico también estudian otro instrumento-. Hay también tres coros : infantil, de voces blancas, y coro mixto. Dos orquestas de cuerda y conjunto de clarinetes y de flautas, lenguaje y conjunto de instrumentos Orff.

¿Qué proyección habéis tenido en el barrio, en la ciudad?

Últimamente, en el 92, nos presentamos al concurso público que convocó el Ayuntamiento para ocupar el edificio en el que estamos ahora. Ganamos el concurso y tenemos la casa en cesión de uso. Como contraprestación, realizamos durante el curso escolar un proyecto de audiciones gratuitas para los colegios públicos del distrito. Todos los alumnos del segundo y tercer ciclo de Primaria vienen dos veces al año-cada grupo- a L'Arc, y les hacemos audiciones con nuestros profesores y nuestros alumnos mayores. Además, yo hago todos los meses un seminario con los maestros especialistas de música de los siete colegios. Este año estamos trabajando el conjunto instrumental escolar.

La importancia que dáis a las actividades complementarias o extra-escolares siempre ha estado presente en vuestro proyecto educativo. ¿Qué tipo de actividades se programan además de este trabajo con los Colegios públicos del distrito?

Hemos hecho intercambios con Alemania, Hungría, Italia, Checoslovaquia y Francia. En España, nos hemos relacionado, principalmente, con el País Vasco y, dentro de Cataluña, hemos hecho bastantes actividades conjuntas con otras Escuelas de Música, por ejemplo: el año pasado hicimos un proyecto con la Escuela de Música de Santa Coloma de Gramanet -población



cercana a Barcelona- en el que se trabajó el repertorio pianístico a cuatro manos.

Además, a lo largo del curso tenéis siempre un programa de actividades que incluyen numerosos conciertos.

Los alumnos mayores hacen muchas audiciones para los pequeños, también hacemos audiciones para los padres y, aparte de estas actividades, en colaboración con la Caixa, hemos hecho un programa coral bajo el título de «El mercado de canciones», y en Navidad haremos el gran concierto de la Escuela en el que intervienen todos los niños.

Siempre me ha sorprendido el mensaje explícito de solidaridad con el que presentáis todos los años el concierto de Navidad.

Éste ha sido siempre uno de mis objetivos prioritarios. Yo estoy muy sensibilizada hacia este tema y

pienso que dentro de una casa que se llama escuela, escuela de música pero sobre todo ESCUELA, con mayúsculas, hay que intervenir en todos los aspectos educativos que puedan sensibilizar a los niños. La Navidad es una época de tanto derroche que quizás es el momento para recordar a todos los que no son tan privilegiados como nosotros. Este año la solidaridad la hacemos con niños del Raval de Barcelona; en este barrio viejo de la ciudad conviven en estos momentos niños de todas partes del mundo. Estamos preparando un programa para hacerlo con ellos. Hemos empezado ya los ensayos en El Raval trabajando música de sus culturas, y continuaremos los ensayos en L'Arc en donde se sumarán al coro para cantar nuestras canciones. Haremos dos conciertos: uno, en la Bona Nova - como siempre- y otro en El Raval.

¿Desde cuándo estáis haciendo estos conciertos de Navidad que tienen como tema central la solidaridad?

Aproximadamente, hace unos doce años. Desde entonces, este concierto está dedicado a pensar en otros mundos. Al mismo tiempo preparamos una exposición de fotografías sobre el país elegido. Hemos tratado situaciones muy diversas: El Salvador, Perú, *los meniños da rúa* de Brasil, etc. También en los programas de mano incluimos algún texto de un escritor relevante que reflexiona sobre la solidaridad. José M^a Valverde y Angels Anglada, entre otras personalidades, han querido sumarse a nuestro trabajo con sus reflexiones llenas siempre de sensibilidad y hondura.

También hacéis otro concierto de envergadura a final de curso ¿Cómo lo plantéis?

El concierto de final de curso corresponde a un proyecto conjunto de alumnos y profesores en torno a un tema que se empieza a trabajar, todos los cursos, a partir de enero. En los últimos años hemos trabajado temas como «la canción popular», «la danza» o el «Llibre Vermell de Montserrat», éste último sólo con los alumnos mayores. En el caso de «la danza», se trabajaron, sobre todo, danzas populares y danzas históricas; los alumnos mayores bailaron pавanas y gallardas. Invitamos a un especialista para trabajar con ellos, y al final del curso hicimos una representación en la que mostramos la experiencia de lo aprendido que incluía también el acompañamiento instrumental en directo, realizado por los alumnos que tocaban con instrumentos antiguos, cuando eran danzas históricas, o instrumentos tradicionales en el caso de las danzas populares. Con esta manera de trabajar pretendemos

sobre todo abrir horizontes, interrelacionar conocimientos, trabajar sobre un centro de interés en relación con la música.

¿En qué franja horaria se realizan las clases?

Principalmente entre 5 y 8.30 de la tarde. Este año, con algunos alumnos que hacen ESO podemos empezar a las tres de la tarde porque tienen libres dos tardes a la semana. En estas primeras horas hacemos clases de instrumento.

¿Se han realizado en L'Arc experiencias de educación musical para adultos?

No, pero tenemos un grupo de enseñanza especial con alumnos discapacitados, y dos grupos con alumnos que tienen síndrome de Down.

¿Cómo orientáis al niño para elegir instrumento?

Hacemos dos cosas importantes: una, que el niño tiene ocasión de ver, oír y hablar porque hacemos

audiciones con el profesor en las que ellos también participan; otra, convencer a aquellos padres que quieren que su hijo estudie un instrumento concreto, para el que no tiene las condiciones mínimas necesarias, que desistan, por el momento, del instrumento elegido bien para acercarse a otro más adecuado o bien para tomarse un tiempo que permita profundizar en la etapa de sensibilización musical.

¿Cuanto tiempo se dedica a este periodo de elección?

Dedicamos un curso en el que también ofrecemos en préstamo los instrumentos. Tenemos un pequeño banco de instrumentos.

L'Arc es un centro privado. ¿Cómo está jurídicamente constituido?

En 1992 se creó la « Fundación L'Arc: Taller de Música » sin ánimo de lucro, formada por cinco personas que aportaron como capital todo el patrimonio de bienes no fungibles de la Escuela: partituras, instrumentos etc.

¿Cómo se organiza la dirección y gestión del centro?

El equipo directivo está formado por: directora, jefe de estudios y administrador, y se dispone de una secretaria para las labores de gestión. Además para organizar la enseñanza tenemos: un coordinador de área instrumental, una coordinadora para la etapa de cinco a diez años y, en el caso de que haya varios profesores para la misma enseñanza hay también un coordinador de seminario.

Tengo que decir que la calidad humana y profesional de todos los colaboradores, ha superado con creces mis expectativas, me siento muy privilegiada por haber compartido una tarea educativa con personas excepcionales, buenos profesionales, generosos, participativos y que han mantenido una gran estabilidad con este compromiso educativo. Ha sido para todos una elección que nos ha dado grandes satisfacciones pero que también ha exigido renuncias de carácter material, especialmente.



BIBLIOGRAFÍA

comentada de María Dolors Bonal

LIBRO

“ 51 AUDICIONES” de Artigues, Barjau y Bonal

Un libro dirigido, principalmente, a los maestros, especialistas o no en música, que tienen la difícil tarea de presentar una audición musical al niño. La comunicación entre la música y el alumno debe pasar por el “filtro” del maestro. Este debe de amar la música, conocerla, solo de esta forma, con capacidad de comunicación podrá realizarse una tarea provechosa para unas nuevas generaciones más sensibles, más cultas y con más amor y conocimiento de la música.

Editorial Teide, Barcelona 1989, Viladomat 291, 08029 Barcelona

CANTATAS INFANTILES

Traducidas al castellano, francés, inglés y alemán. Basadas en cuentos y leyendas populares catalanas.

“ L' OCELL DAURAT” (El Pajaro Dorado)	Música de Frederic Mompou Texto : Núria Albó. Instrumentación: M ^a Dolors Bonal
“ EN PERE SENSE POR “ (Pedro sin Miedo)	Música: Ernest Cervera Texto: Núria Albó
“ LA FORMIGUETA QUE ANAVA A ... JERUSALEM” (La hormiguita que iba a Jerusalem)	Música: Josep Baucells Adecuación al cuento: María Martorell (para los más pequeños. Con acompañamiento de piano)

Editorial Dinsic
Secretariado de Corales Infantiles de Catalunya, Barcelona 1998,
C/ Santa Ana 10 – E 3^a, 08002 Barcelona

CANCIONEROS

“ L'ESQUITX “ 1-2-3-4-5	Cinco cancioneros con canciones populares de todo el mundo, cánones etc.. A una, dos y tres voces blancas. Editorial MF. Tramuntana 7, 43700 El Vendrell, Tarragona
-------------------------	---

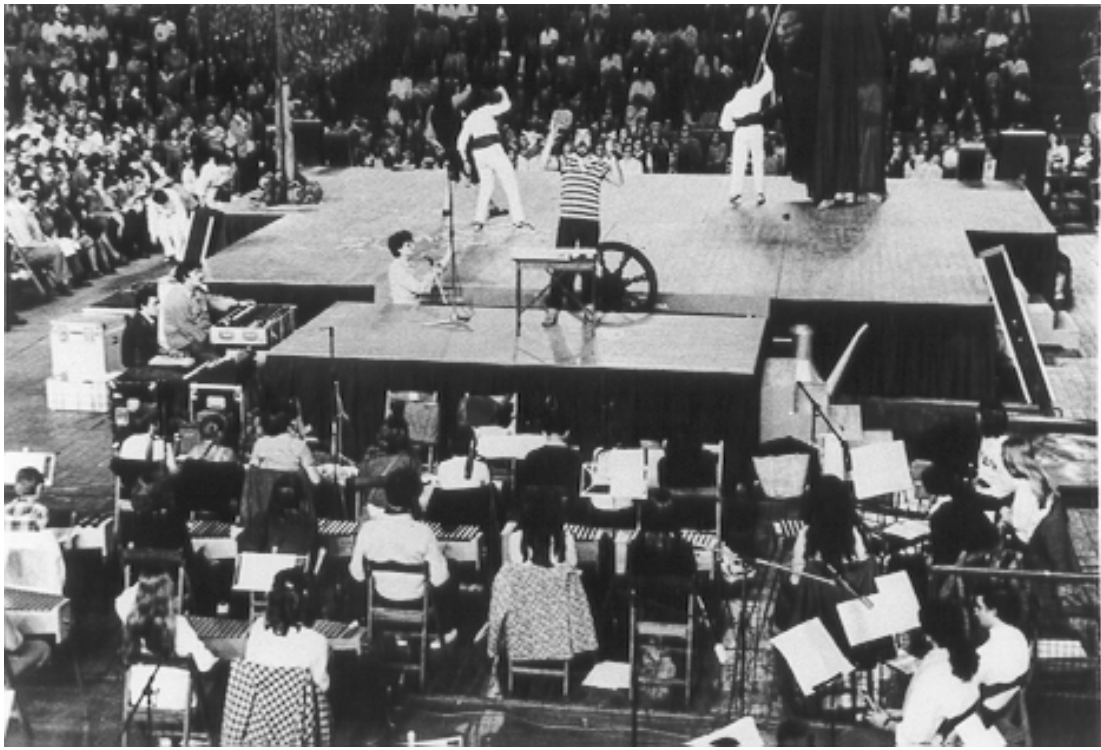
Cancioneros 1-2-3-4-5	Canciones populares del mundo con acompañamiento de piano, instrumentos Orff, flautas y otros instrumentos. Para voces blancas, a una, dos y tres voces. También canciones de autor: Lajos Bárdos, Bartók, Beethoven, Brahms, Bresgen, Britten, Petr Eben, Haendel, Holst, Kodály, Mozart, Ros Marbà, Schubert, Weber etc. Secretariado de Corales Infantiles de Catalunya Pl. Victor Balaguer 5, 08003 Barcelona
-----------------------	--



Los Corales Infantiles de Catluña
A. Ros Marbá
Palacio Deportes Barcelona

1º año de L'ARC - 1966





« L'Ocell Daurat » de F.Mompou. 1971

Homenaje de L'Esquix i L'ARC a F. Mompou
 Representación de su Cantata L'Ocell Daurat
 Escrita para L'ARC. 1972 Palau de la Música



Cursos 2000

24 - 26 de Febrero:	Dance Dynamics . Wolfgang Stange (Londres). Asociación Orff España. Madrid.
24 - 26 de Marzo:	Expression in Music and Dance Education. International Orff-Schulwerk Symposium.Orivesi/ Finlandia. Orff-Schulwerk Associaton of Finnland Tel/Fax: 00358 9 8037 481
6 - 8 de Abril:	Escuchar para Comprender, Comprender para Encuchar. Fernando Palacios (Madrid). Asociación Orff España. Madrid.
18 - 19 de Abril:	Basic Orff . Margaret Murray. Orff Society UK. Tel/Fax: 0044 181 876 1944
10 - 11 de Junio:	Putting Theory into Practice. Ulrike Jungmair (Salzburg). Orff Society UK. Tel/Fax: 0044 181 876 1944
6 - 9 de Julio:	Changing with the times: Music for Children. Orff Schulwerk Symposium 2000. Traumwalchen Alemania. Fax: 0049 8669 876992
9 - 15 de Julio:	International Summer Course. Music and Movement Education: Orff Schulwerk. Verena Maschat, Reinhold Wirshing, Soili Perkio, Doug Goodkin, Sofía López-Ibor. Marcelline Moody, Andrea Ostertag, Frauenwörth Alemania
17 - 27 de Julio:	Música y Danza en La Educación. Fundación Isaac Albéniz. Santander. Teléfono: 942 311451
29 Julio - 4 Agosto: Agosto	Hands on Music. Summer Course. Orff Society UK. Tel/Fax: 0044 181 876 Mills College: Orff-Schulwerk Certification Program. Doug Goodkin, Sofía López-Ibor. Inf: E-mail sofibor@aol.com
20 - 22 de Octubre:	Music- a life enrichment. Orff-Zentrum. Munich- Alemania. Kaulbachstrasse 16, D-80539 Munich- Alemania.
16 - 18 Noviembre:	Recursos y Modelos Didacticos para la Iniciación Instrumental Individual y en Grupo. Wolfgang Hartmann (Klagenfurt) Asociación Orff España. Madrid